



EL MOTÍN



Año XXXI.

Madrid, Jueves 22 de Junio de 1911.

Núm. 25.

EL GRABADO

¿Que por qué, en lugar de la caricatura, publico en este número, y en doble tamaño que de costumbre, la única copia completa que se ha sacado del cuadro del pintor del siglo XVII, Francisco Rizi, señalado con el núm. 1.126 en el Museo del Prado, copia sacada expresamente para EL MOTÍN, y que representa el Auto de fe celebrado en la Plaza Mayor en 1680, reinando Carlos II?

Por patentizar que, no habiendo variado nada el catolicismo en su esencia, el espíritu que lo animaba entonces es el mismo que late ahora en el fondo del actual Congreso Eucarístico.

¿Que cómo afirmo esto, no quemándose públicamente á nadie hace más de un siglo? Por no ser el catolicismo quien lo ha impedido, sino la Libertad. El catolicismo protestó cuanto pudo contra el apagamiento de las hogueras; adquiriera el predominio que tuvo, y volvería á encenderlas. ¿Acaso no vemos que las echan de menos constantemente los frailes en sus sermones, los periódicos carlistas en sus columnas, y que defienden la Inquisición católicos de la cultura de Menéndez Pelayo? ¿Ignora nadie que la Iglesia conserva todavía esta institución, para someter á ella á los únicos que hoy puede castigar materialmente, á curas y frailes?

Para esto doy el cuadro del auto: para poder establecer el parangón entre él y el Congreso Eucarístico, y demostrar que el espíritu que palpita en esas dos fiestas solemnes de la Iglesia, es el mismo, exactamente el mismo en el fondo, y que no puede ser de otro modo.

La Iglesia es siempre la misma. Y como quemó mientras pudo quemar, y protestó frenéticamente cuando le impidieron que continuara haciéndolo, volvería gozosa á quemar el día que pudiera.

Quemó ayer para intimidar, mantener su poder omnímodo y enriquecerse; se reúne hoy con iguales propósitos, pero con otro disfraz; y si pudiera mañana resucitar del todo el pasado, volvería á las antiguas prácticas, que, si bien se mira, no ha abandonado un momento.

Hoy no condena el clericalismo á la hoguera, pero procura matar moralmente á quien lo combate; no coloca el sambenito que infama, pero echa encima la calumnia que difama; no somete al tormento del agua, pero mata de sed; no descoyunta en el potro, pero tritura en la opinión; no quema á la luz del

día, pero ahoga en la sombra; no confisca bienes, pero impide adquirirlos. Los procedimientos: he aquí únicamente lo que ha variado.

¿Se duda de lo que digo? Hágase esta prueba. Propóngase al Congreso Eucarístico que condene los procedimientos de la Inquisición, y á ver qué decide.

¿Que no se ha reunido para eso? ¡Vaya un tierno escrúpulo! ¡Apenas si hacen los obispos cosas para las cuales no están autorizados, y no en cuestiones de pura fórmula, sino en puntos de doctrina y de tradición evangélica!

Cristo iba pobremente vestido, y ellos van cubiertos de seda y oro.

Caminaba en burro, y ajeno, y ellos van en coche, y propio.

Curaba los paralíticos en sábado, y ellos atropellan con sus caballos á los cristianos en domingo.

Y en todo, absolutamente en todo, hacen lo contrario de lo que él predicó, practicó, aconsejó y mandó.

Déjense, por lo tanto, de escrúpulos formulistas, y condenen los procedimientos inquisitoriales, para ofrecernos siquiera alguna débil garantía de que no volverían á usarlos aunque pudieran.

¿A que no lo hacen?

Torpeza inconcebible

¿Qué torpes son los clericales, ó qué perdidos se ven! Solamente así se explica que á estas alturas de civilización realicen fiestas como la del actual Congreso Eucarístico.

Cuando el problema de vivir es cada día más duro y complicado para las multitudes en todas las naciones;

Cuando la ilustración al difundirse hace ver más claramente y sentir más intensamente las injusticias sociales;

Cuando la miseria incuba en silencio los gérmenes de violencia que adquirirán un día desarrollo terrible, sin que puedan impedirlo los que hoy no se cuidan de precaverlo;

Cuando las creencias no arraigan ya en los pechos y sólo se mantienen aparentemente lozanas á la sombra del interés personal;

Cuando la sociedad sueña con transformaciones completas en moral, en política, en costumbres, en vida económica, en todo;

Y cuando este malestar tremendo lo ve y lo toca el mayor número;

Venirse con Congresos que tratan de resucitar é imponer las ideas muertas, es desconocer la realidad; es anticipar el momento de las grandes soluciones,

encender la mecha que inflamará la pólvora, despertar del todo á los soñolientos, avivar las cóleras; y, más que eso aún, es lo que ya he dicho: torpeza, desesperación...

Con la agravante en la ocasión presente, de haber elegido un pueblo que se halla en la situación de España, para hacer esa ostentación grandiosa de una fuerza que en realidad no existe, de un poder que acaba...

¡Ay de nosotros, los partidarios de las ideas nuevas, si esas gentes llegan á congregarse en Madrid sin lujo, sin aparato, modestas, sencillas, pobres, humildes, y se dedican á consolar á los tristes, reanimar á los abatidos, dar pan á los hambrientos, vestidos á los desnudos, curar á los enfermos, y con la autoridad del ejemplo, truenan airados contra la corrupción, la inmoralidad y la hipocresía, imitando en algo al que llaman injustamente su Maestro, pues nada de lo que hacen les enseñó! Nos hubieran quitado las masas, orientándolas hacia donde quisieran.

¿Pero entrando en coches y automóviles, hospedándose en palacios, congregándose rodeados de fuerza pública, y hablando de pan simbólico celestial á los que saben, por las enseñanzas de cincuenta generaciones, que el pan simbólico para ellos es el terrenal? ¡Bah! Entrando así, y obrando así, todo lo que digan y hagan y resuelvan, durará en los cerebros y las conciencias lo que el agua recogida en arnero, las huellas marcadas en la arena que barre la marea, el rastro de luz que traza el relámpago en el espacio... Un minuto... Un segundo... ¡Menos aún!

Que hablen, pues; que discutan, que acuerden... ¡Dejadlos! Son muertos que andan. Esqueletos vestidos de brocado.

¿Que causarán mucho mal todavía? Muchísimo; más del que puede suponerse. Mas no por la fuerza propia, si no por la que le presten los ejecutores de las injusticias y las corrupciones que ellos amparan, en justa reciprocidad y porque mutuamente se necesitan.

La desesperación que produce en los que fueron fuertes la seguridad de la derrota definitiva, desarrolla colosales energías. Hay que librarse de los coletazos del tiburón herido tanto como de la acometida del león en toda su pujanza. Sin embargo, aquel esfuerzo furioso acelera la muerte al tiburón.

Igual el clericalismo: se siente muerto en las conciencias, y quiere acabar como ha vivido: matando.

JOSÉ NAKENS

¿España indefensa?

Al Consejo de Estado

EXCMO. SEÑOR

I

En el libro II título VII del Código Penal, hay un artículo presignado con el número 370 que dice: «El funcionario público que, faltando á la obligación de su cargo, dejase maliciosamente de promover la persecución y castigo de los delinquentes, incurrirá en la pena de inhabilitación temporal especial en su grado máximo, á inhabilitación perpetua especial.»

El artículo primero del mismo Código, dice: «Las acciones ú omisiones penadas por la ley se reputan siempre voluntarias á no ser que conste lo contrario.»

El artículo 13 de la Constitución garantiza á los ciudadanos el derecho de petición á las autoridades, y las otras leyes respectivas prescriben ó autorizan la denuncia de delitos.

II

Entre los delitos señalados por el Código Penal, hay los significados en el art. 144 que castiga al «ministro eclesiástico que en el ejercicio de su cargo publicase ó ejecutase bulas, breves ó despachos de la Corte pontificia, ú otras disposiciones ó declaraciones que atacasen la paz ó independencia del Estado, ó se opusiesen á la observancia de sus leyes ó provocasen su inobservancia.»

Otras disposiciones prohíben la publicación y ejecución de los rescriptos pontificios sin haber pasado por el *Rejo Exequatur*.

Los eclesiásticos que tal hacen, quedan sometidos para su castigo al Consejo de Estado.

III

Estos derechos del Estado Español forman parte de las Regalías de la Corona, salvadas por el Concordato

Sobre estos delitos se dió la Ley 25, tit. 3. lib. I. de la Recopilación, *concordada* por todos los Concordatos, y dada á instancia de los procuradores de las ciudades, Villas y Lugares de estos Reynos, de los Grandes y Caballeros hijo dalgos y de todos los Estados reunidos en las Cortes de Madrid. Esta ley no ha sido derogada, sino confirmada y agravada; y las penas que impone á los Prelados, es que por «el mismo fecho sin que sea necesaria otra declaración,» caigan «en perdimiento de todas las temporalidades y naturaleza que en estos nuestros reinos tubieren: y los hacemos agenos y extraños de ellos, para que no puedan gozar de Beneficios ni Dignidades en ellos, ni de otra cosa... y los mandaremos echar dellos; y á los legos que en esto fueren culpantes en cualquier manera, si fuesen Notarios ó Procuradores, incurran en pena de muerte, y los otros legos en perdimiento de todos sus bienes; y además la persona sea á nuestra merced para mandar hacer della lo que fuéramos servidos.»

Y prosigue la Ley en estos términos: «y mandamos á los del nuestro Conse-

jo (léase Ministros) Presidentes y oidores de las Nuestras Audiencias, á los alcaldes de Nuestra Casa y Corte y Cancillerías y á todos los corregidores, asistentes, Gobernadores, alcaldes, alguaciles, jueces y otras cualesquier nuestras Justicias de todas las ciudades, Villas y Lugares de los nuestros reynos, y á cada uno y cualquier dellos... que así lo guarden, cumplan y ejecuten, y contra ello no vayan, ni pasen, ni consientan ir, ni pasar en tiempo alguno, ni por alguna manera» so pena de rebelión y consiguientes.

IV

Con la firma del arzobispo de Toledo publica la prensa una declaración de la secretaría de Estado del Papa, en la cual, además de otros errores de moral y política cristianas autorizando y sancionando partidos que tienden única y exclusivamente á mermar la autoridad de los Poderes Nacionales y á introducir fraudulentamente la soberanía política del clero romano, contiene este párrafo:

1.º Debe mantenerse como principio cierto que en España se puede siempre sostener, como de hecho sostienen muchos nobilísimamente, la tesis católica y con ella el restablecimiento de la unidad religiosa. Es deber, además, de todo católico el combatir todos los errores reprobados por la Santa Sede, especialmente los comprendidos en la «Syllabus», y las «libertades de perdición», proclamadas por el llamado «derecho nuevo y liberalismo», cuya aplicación al Gobierno de España es ocasión de tantos males. Esta acción de «reconquista religiosa» debe efectuarse dentro de los límites de la legalidad, utilizando todas las armas lícitas que aquella ponga en manos de los ciudadanos españoles.

Esos instrumentos impuestos á los católicos españoles por este documento, no han logrado el Pase Regio, y por tanto son subversivos del Estado, perturbadores de la paz pública, y trastornadores de su conciencia religiosa. Además, no fueron admitidos por Nación alguna católica, por considerarlos atentatorios del poder civil é incompatibles con la soberanía é independencia política de las Naciones.

POR TODO ELLO

EL MOTIN pide, que, comprobado el hecho y justificado el Derecho, el Consejo de Estado pase á aplicar (según ley) al Arzobispo de Toledo, y á los obispos que le han imitado, las penas de «extrañamiento, ocupación de las temporalidades y demás en que han incurrido, demostrando, con ocasión del Congreso Eucarístico internacional, que en España son ciertas las leyes que establecen la igualdad de los ciudadanos, que no es elástico el Código Penal, y que es una Nación consciente de sus derechos y deberes, digna de estar libre y soberanamente constituida.

JESUCRISTO A LOS ESPAÑOLES

Guardáos que nadie os engañe; que muchos vendrán en mi nombre, que dirán *Yo soy*, y engañarán á muchos.

Os entregarán á los tribunales, seréis vapuleados en las iglesias, y compareceréis ante los gobernadores y reyes por mi causa...

El hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra los padres y los matarán y seréis aborrecidos por mi nombre.

Cuando viéreis erguirse donde no debiera el terror abominable... huid á los montes, y el que esté en la guardilla no se pare en casa, y el que esté en el campo no vaya á la ciudad para tomar ajuar...

Entonces, si alguno os dijere: He aquí Jesucristo, no lo creáis. Porque se levantarán impostores de Cristo, y harán maravillas y encartos para engañar á los más avisados.

Lo que á vosotros digo, á todos lo digo.

Del capítulo 13 de San Marcos.

Contra "El Motín"

En el número anterior el amigo Barriobero nos notificaba un hecho inverosímil: el Juez municipal que lleva dictadas dos sentencias consecutivas contra EL MOTIN, es empleado de Comillas y Compañía, en el Banco popular de León XIII.

¿Cómo puede ser? Nos dijimos al leer tal noticia?

Es público y notorio que el delator en estas denuncias obra como agente de la Defensa Social, según lo publicó la prensa nea. Es notorio que esa Defensa Social es una institución clerical gemela del Banco popular de León XIII y con el fin común de clericalizar la España, de oprimir al pueblo y de armar al clericalismo.

Basta leer y comparar las listas de las Juntas de ambas entidades, para ver los mismos perros poniéndose: aquí el collar de la *Defensa*, allá el del Banco. Los socios de una y otra están á las órdenes de la Junta, como éstas están á las órdenes del espíritu clerical idéntico y único que las informa.

Y he aquí lo que daba inverosimilitud al hecho.

El señorito de Comillas y Compañía, tirano de Verdaguer, aliado de Morgades en el plan separatista, autor de la Defensa Social, causante del terrorismo catalán, explotador de los negocios del Estado, etc., etc.; Comillas, moviendo con el hilo de la Defensa Social al delator, un mísero empleado del Tribunal de Cuentas, y con el hilo del Banco de León XIII, moviendo al empleado de este Banco; juntándose ambos por una misma orden, el uno arriba en la presidencia del Tribunal, el otro abajo en el estrado; el uno tomando el papel de fiscal de la prensa con agravio del fiscal de S. M.; el otro tomando la vara del Juzgado Municipal para juzgar una causa clerical contra un anticlerical...

Ambas sentencias están recurridas: el Tribunal Supremo declarará si ese Juez ha tenido el respeto debido á la Ley, ó si la ha omitido según entiende el letrado y según lo entendió el Fiscal del propio Juzgado. En estas páginas se ha

INDULGENCIAS PAPALES

Ya la comitiva, al pie del Palacio, se leyó el pregón, anunciando las «gracias é indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices á todos los que ayudasen y acompañaren á dicho auto». Su Majestad el rey vino del Retiro al Palacio expresamente «por favorecer con su presencia la función y dar religioso ejemplo á sus vasallos». El pueblo gritaba al final de los pregones: ¡Viva la Fe de Cristo!

«Con el fin de asegurar este feliz resultado, como también para responder á vuestro deseo, venerable hermano, y para unirne en espíritu á los futuros congresistas, nombro mi representante y legado especial al eminentísimo cardenal Gregorio...

»Con estos sentimientos y esperanzas os concedo afectuosamente la bendición apostólica á vos, venerable hermano, al Comité permanente y á todos cuantos toman parte en el Congreso. Del Vaticano, á 14 de Mayo de 1911.—Pío, P. P. X.»

LA ARISTOCRACIA

Entre los principales alistados figuran: un príncipe, quince duques, dieciocho marqueses, un almirante, veintiocho condes, los Secretarios del Despacho, de Guerra, del Consejo de Cruzada. El conde de Saldaña en persona fué á buscar el cerrajero para soltar los hierros á un reo que no podía deshacerse de ellos. Entre otros títulos figuran los de Medinaceli, Híjar, Mondéjar, Hernán-Núñez, Montijo, Espinola, Linares, etc., etc. El duque de Pastrana (heredado por los jesuitas) llevó de orden del Rey el haz de leña, con encargo de que fuese el primero que se echase en el fuego. El de Medinaceli llevó el pendón de la cruz verde. Era primer ministro del Rey.

Entre las listas de donativos figuran las siguientes pesetas:

«Duques de Bailén, 1.000; marquesa de Comillas, 1.000; D.ª Angela García de Loigorry, 1.000; marqués de Zahara, 1.000; marquesa de los Vélez, 1.000; duque de Medinaceli, 1.000; marquesa de la Mina, 500, duquesa de Fernán-Núñez, 500; duque de Sotomayor, 500; condesa de vigo, 500; vizcondesa de Val de Erro, 100; señora de Lázaro Galdiano, 200 D.ª Maria Díaz de Bustamante, 250; marquesa de Val de Olmos, 100; Sres. E. Sáinz é hijos, 500.»—(El Imparcial)

«La excelentísima señora condesa de Heredia Spínola ha ofrecido hospedaje al señor abad de Silos.»—(El Siglo Futuro, 4 de Junio.)

HERMANDADES

Decreto del Consejo de 30 de Mayo. Se notifica á los familiares y congregantes se inscriban cuanto antes y preparen velas de cera inocentes de á dos libras cada una, con la insignia del Santo Oficio, so pena de perder sus derechos los que omitiesen hacerlo.

Aviso oficial para el orden de la procesión del 29 de Junio á las Congregaciones, Hermandades y Cofradías para que se inscriban.

(Siglo Futuro del 31 de Mayo.)

Son muchas las Comisiones de Hermandades y Cofradías que asistirán de poblaciones de España á la procesión.

Todas asistirán con estandartes, cetros y demás insignias.

(El Debate.)

FECHAS MEMORABLES

Acordóse publicar el auto el día 30 de Mayo por ser la Asunción del Señor y celebrarlo el 30 de Junio, fiesta de la conversión de San Pablo. La procesión magna se celebró la víspera, día 29.

Acordóse que el Congreso comenzase el día 21 de Junio, fiesta de San Juan, y se clausure el 29, fiesta de los gloriosos apóstoles y mártires crucificados San Pedro y San Pablo.

(Decretos oficiales.)

ORNATO DE LAS CALLES

El tablado de la Plaza Mayor quedaba arreglado el 28. Ricos damascos carmin, «de la Villa»; colgaduras moradas en el pulpito del predicador; tapetes en las arquillas; las 26 columnas del toldo forradas de carmin, alternando los escudos de la Inquisición y de la Villa; tapices en los bancos; doce blandones de plata con hachas en el altar. La cruz verde de la Inquisición cubierta con velo negro.

El rey dió un decreto al gobernador del Consejo supremo de Castilla. Decía: «Ordenaréis á la Villa que haga hacer el tablado y vallas que son menester para celebrar el auto de fe en la plaza... y que se dé mucha pris... para que se cumpla á tiempo». (Decreto de 6 Junio de 1680.) «Parece que Dios movía los corazones de los artífices, para vencer las grandes dificultades que se ofrecían... y decían... si faltase madera sabremos deshacer nuestras casas para tan santo empleo.» Para comodidad de los reyes, se derribaron tabiques de las casas juntas á su balcon, desde el cual se hizo una mucha escalera hasta el tablado. Las boca-calle del tránsito estaban cerradas con vallas y tenían aparejadas tribunas para comodidad de los curiosos. «El paseo triunfante se hizo... admirable... las casas, plazas y calles estaban coronadas del inmenso concurso que convocó la piadosa curiosidad... absortos al contemplar tanta gala... tanta decencia... y tan majestuosa autoridad... etcétera. Las damas de la reina ocuparon ocho balcones; tres los gentiles hombres; dos los pajes; tres las camareras; seis las damas de honor...

La Villa cedió el palacio del Retiro, su rica custodia y tapices. En el trayecto de la procesión, cada 50 metros 100 postes alegóricos con banderas nacionales de la Villa y emblemas religiosos. Un escudo de las naciones que asistan, apoyado á una columna. Al final, un emblema de la religión unido á una bandera española con las llamas de la Verdad y de la Fe formando una cruz.

(Semana Católica del 10 de Junio.)

El Ayuntamiento ha concedido licencia para levantar tribunas en distintas calles, desde donde se podrá presenciar la solemnísimas procesión que ha de verificarse el día 29 del corriente, por lo cual la Comisión correspondiente ha dispuesto construir tribunas de palcos y de entradas, desde las cuales y con toda comodidad pueda presenciarse el paso del cortejo.

Los precios que en concepto de donativo habrán de regir serán de 50 pesetas el palco (ocho sillas) y en la tribuna de entradas sueltas se pagarán 7 pesetas por la delantera, 5, 4 y 3 por las filas primera, segunda y tercera, respectivamente.

(El Universo, 15 Junio.)

«El día 29 de Junio tendrá lugar en Madrid el acto religioso más solemne que se ha presenciado en nuestra Patria. Los vecinos y comerciantes de la calle Mayor debemos demostrar nuestra entusiasta adhesión al Congreso Eucarístico Internacional, que se ha de celebrar en presencia de todo el mundo católico y cuyo esplendor tanto nos interesa en el triple concepto de católicos, de españoles y de madrileños.»

(Circular de los comerciantes eucarísticos á sus conoocomer-ciantes.)

CONGRESO DE INQUISIDORES Y EUCARÍSTICOS

Los Inquisidores... sacrificaron gustosos... el dispendio de los gastos en la conducción de los reos, la fatiga de los jueces y la incomodidad, costas de los ministros que habían de ser convocados para esta función, y como... cedía en tanto honor del Santo Oficio y era de tanto apoyo para la causa de la fe... «apresuraron las disposiciones para el más breve cumplimiento de tan grande obra.

Acudieron representantes de todas las Inquisiciones de España, lamentando no poder asistir, por falta de medios de locomoción, los de todo el orbe católico, que estaban espiritualmente unidos á los españoles. La Inquisición de Toledo fué invitada particularmente.

De todas partes del mundo afluyen obispos, inquisidores natos, religiosos, provisos y fiscales, distinguiéndose por su celo los Dominicos, fundados para el oficio de inquisidores, y los Jesuitas, que tienen la Prefectura de la Santa en Roma. Los Dominicos, no reparando en sacrificios, estarán representados por los p.ªres Coleman y Gleudon, irlandeses; Bochy, suizo, y otros procedentes de todas partes, que no reparan en sacrificios é incomodidades.

El inquisidor de Toledo (cardenal Aguirre) da 1.000 pesetas; el de Madrid, 1.000; el obispo de León, 1.000. (Imparcial del 4 Junio.)

LOS «ALGUACILES» Y LOS «AGENTES»

Formóse una compañía de soldados de la Fe: fuéronles concedidas muchas exenciones y privilegios. El 28 de Junio salieron formados hasta la puerta de Alcalá, cargando cada uno con una haz de leña llevándolos á Palacio.

El hijo de un concejal constituyó una agrupación de jóvenes para guiar á los extranjeros. El Obispo aceptó gustoso el ofrecimiento y colmó de elogios á los agrupados.—(*Semana Católica.*)

LA CARRERA

La procesión del 29 de Junio de 1680 partió de la iglesia de doña María de Aragón, á las cinco de la tarde.

Plazuela de la Encarnación, calle de Caños, plazuela de Santa Cadelina, San Martín, plazuela de Descalzas Reales, San Ginés, calle de Boredadores, Mayor, de Boteros, y Plaza Mayor.

Procesión del 29 de Junio de 1911.

«Trayecto y adornos.—La Comisión de ornato tiene ya dispuesto el adorno que ha de ostentar la carrera que seguirá la procesión, la que partirá de San Jerónimo el Real, continuando por Felipe IV, Plaza de la Lealtad, Salón del Prado, Alcalá. Mayor y Palacio.—(*Semana Católica*, 10 Junio.)

ORDEN DE LA PROCESION

La procesión, con las cruces verde y blanca, salió á las 5 de la tarde del 29 de Junio de la iglesia de D.^a María de Aragón, por este orden:

Cinco ilustres familiares del Santo Oficio con bastones de plata.

Soldados de la Fe.

Niños de la Doctrina.

Desamparados.

Hermanos de los Hospitales.

Estandarte de la Fe, llevado por el Duque de Medinaceli, hecho á su costa y regalado á la iglesia de San Pedro Mártir.

Grandes de España con Veneras y hábitos.

Caballeros de Santiago.

Padres Capuchinos.

Recoletos.

Mercenarios Descalzos.

Carmelitas id.

Minimos.

Mercenarios Calzados.

Trinitarios.

Carmelitas Calzados.

Franciscanos.

Dominicos.

Cruz blanca de los Familiares del Santo Oficio, con sus ministros y notarios, con veneras, llevando velas blancas y las insignias de la cofradía de San Pedro Mártir.

Comisarios eclesiásticos.

Títulos de Castilla.

Ministros de los Consejos.

Consultores del Santo Oficio.

El jesuita reverendísimo P. Mendo.

El general de San Jerónimo.

Cruz verde llevada por el Provincial de los Dominicos.

Ministros titulares del Consejo.

El Fiscal de la Inquisición de Toledo.

Alabarderos del marqués de Pobar, este en caballo blanco con montura de plata, vestido de tafetán guarnecido de oro fino.

Coche de honor de terciopelo blanco y verde tirado por cuatro caballos.

19 Junio.—(Al cerrar este número).

A las personas que se le dirigen preguntando el lugar donde han de colocarse en la procesión del 29, contesta la Subcomisión que oportunamente se publicará cuanto á ella se refiere, en instrucciones especiales acompañadas de planos y gráficos detallados para las Cofradías y Hermandades.—(*El Imparcial*).

DANZA SAGRADA Y TOROS

No pudiendo dar el orden de la procesión por esta causa, el lector puede saborear esta descripción, de la *Danza Sagrada* que están ensayando los seises de Toledo.

«Los niños y jóvenes de ambos sexos danzaron delante del Arca de la Alianza al son de las composiciones que David ejecutaba.»

«La Iglesia católica primitiva conservó esta *costumbre*, que pasó con la *liturgia* al suelo hispano, en donde se perpetuó hasta el siglo XIV por las razas hispano-romana, hispano-goda y mozárabe.»

«La *indumentaria* de las danzas mozárabes era sencilla.»

«*Coronas de flores* ceñida á la frente; largo *saya* blanco, ceñido á la cintura con *cingulo corto*; *estolón* largo, también blanco, y zapato bajo con cintas para sujetar en la pierna; el color del zapato, blanco, y las cintas rojas.»

«Al efectuarse el día 30 del corriente mes en la Catedral toledana la gran *misa mozárabe*, á la que asistirán gran número de prelados ex ranjeros y fieles de todo el mundo, podrá completarse la *fiesta*, haciendo á los *seises* de la Catedral aprender un *himno mozárabe* para que lo *cantaran* en el *ofertorio*, *danzando* al propio tiempo.—(*El Debate* del 18.)

«De acontecimiento taurino puede calificarse la corrida de toros que CON MOTIVO DEL CONGRESO EUCARISTICO se está organizando para el día 30 del actual.»

Según parece, el 29 *fiestividad de San Pedro, en que se verifica la solemnisima procesion que en la Historia ocupará un lugar preeminente*, no habrá corrida en la Plaza madrileña, pero en el primeramente citado día, conforme ya hemos dicho, y á no surgir un accidente imprevisto, reaparecerá el famoso Antonio Fuentes, y con él alternarán Machaquito, Pastor y Gaona.—(*El Debate* del 18 página 1.^a, columna 2.^a).

LOS SACRIFICIOS

Santa Quema, Santo Garrote. Santo Azote.

A las 7 de la mañana del 30 de Junio el Santo Oficio dispuso el sacrificio de los herejes, vestidos con los ornamentos de rúbrica, pontificando la Cruz de San Marcos doce sacerdotes con sobrepellices reguados de las 120 hostias humanas que iban á ser sacrificadas en aras de la Religión por este orden:

Treinta y dos estatuas de fieles españoles, muertos ó fugitivos. Como hábito de ceremonia llevaban corozas con llamas; algunas, en las manos, sostenían arquillas con los sagrados huesos del difunto. En el pectoral se leía el nombre del sujeto.

Once penitenciados con velas amarillas en la mano, sambenito y sogas en la garganta á imitación del Salvador.

Cincuenta y tres reconciliados con las insignias del sambenito, vela amarilla, unos con aspa entera y otros con media aspa.

Veintiún condenados á relajar, con corzo y capotillos de llamas y rugones.

Doce, doce llevaban mordaza en la boca y atadas las manos.

Sendos frailes hacían la ceremonia de exhortar á los reos.

En la lista de los reos aparece la niña Felipa de Campos, de catorce años de edad; Benoga de Robles, de quince años; María de Robles y Francisca Nogueira, de diecisiete años.

«Atendiendo al desvelo y congoja de los sentenciados, y á la fatiga y trabajo de los religiosos ministros que los asistían, la providencia del tribunal había hecho gran prevención de bizcochos y chocolate, dulces y bebidas, para aliento y socorro de quien lo necesitase.»

Nota.—[A Jesucristo, temiendo los inquisidores de Jerusalén que se les quedase en el camino, pagaron de los fondos del templo un jornalero de Cirene para que le ayudase á llevar la Cruz y pudiese llegar vivo al Calvario.]

Santa Comida, santa Cena y santa Paella.

«La grave dificultad que se oponía á la realización de la vigilia de adoración nocturna á la Santa Forma, de El Escorial, y que consistía en la manra de dar de comer á todos los adoradores nocturnos que vengan al Congreso, está resuelta, gracias á la caridad de los reverendos padres agustinos y á su amor á Jesús Sacramentado.»

Las comidas se verificarán en el bosquecillo y en los jardines de la Casa del Príncipe.

Estarán preparadas en grandes mesas, á razón de 1.000 en cada una; los peregrinos se acercarán en grupos de á 100, y tomando cada uno su ración, se retirará á comerla donde le convenga, haciendo lo mismo con el café.

La cena del día de la llegada se compondrá de un plato de paella, una chuleta empanada, queso, fruta, pan, vino y café.

El desayuno del día siguiente será á las siete de la mañana, con un panecillo, una loncha de jamón y café sin leche.

Y la comida se servirá á las doce, y consistirá en un plato de paella, una ración de ternera, otra de mortadela, tres rajas de salchichón, queso, fruta, pan, café y vino.

Todos los peregrinos deberán ir provistos de cubierto y vaso, para la cena y comida habrá servilletas de papel.—(*Imparcial* 4 de Junio.)

Sacrificio del pueblo español:

Presupuesto del culto y clero del Estado: 50 millones.

Deuda intransferible de capellanías (se ignora).

Pie de altar (se ignora).

Frailes y monjas: testamentos, donaciones, limosnas, misas, negocios de licores, de bordados, de libros, de bolsa, de minas... (se ignora, se ignora, se ignora):

praestet fides supple mentum, sensuum defectui.

(Supla la imaginación lo que no pueden contar los dedos.)

EL SAGRARIO INTANGIBLE

Las sentencias eran llevadas por los comisionados del Supremo Tribunal en «dos arquillas cubiertas de telas de oro color nácar, guarnecidas de franjones de oro». De estos tesoros eran portadores los Mayordomos de San Pedro Mártir de Madrid y Toledo.

Los congresistas, después de admirar la custodia y tapices de Madrid, podrán ver los «tapices», altar y dosel de riquísimo valor, aparadores del siglo XVI y XVII con plata labrada, y la custodia de Toledo, «la mejor del mundo.» (*Debate*, 15 Junio.)

CANTO A LOS PENDONES

Los soldados de la Fe fueron recibidos en la parroquia de San Miguel con el canto «Vexilla Regis prodeunt». «Enarbóbase el estandarte de nuestro Rey...» «y con repique de campanas».

(De la mencionada Crónica contemporánea de D. José del Olmo.

Además del himno oficial del Congreso Eucarístico, de que ya tienen noticias nuestros lectores, hemos recibido otro destinado a la Sección Adoradora Nocturna de Madrid, con letra y música de P. Luis Villalba (O. S. N.). (*Semana Católica*, 10 Junio.)

TRAJE PRELATICO

El llmo. Obispo Sarmiento, inquisidor general, iba vestido de morado, con muceta y manteleta, sotana larga de camelote de aguas, con sombrero del cual pendían borlas y cordones; dábanle cortejo doce lacayos con librea. Iba en «gallardo caballo de color bayo y cabos negros, con silla y gualdrapa, tocado de cintas y felpa morada con jaez y borlas correspondientes».

Conviene que los reverendísimos prelados traigan, no sólo capisayos, sino también mitra preciosa, báculo, y si no les resultase molesto, capa pluvial, blanca.

«Ya en la corte, resolverán sus excelencias reverendísimas qué traje convenga llevar en las funciones religiosas, recepciones y procesión.»

(Circular del Secretario del Congreso a los obispos, del 13 Junio.)

EL PONTIFICAL

Instalados en sus asientos predestinados los fieles devotos, hecha reverencia a la Cruz y a los monarcas, el inquisidor de Toledo se alzó la mitra y el báculo y tomó juramento al Rey.

Se comenzó la misa «de frontal colorado»; después del introito leyóse el juramento del pueblo, proclamando la Religión de la Inquisición, la Fe del Santo Oficio y los mandamientos de la Santa. El Pueblo respondió entusiasta al juramento.

Presenciaban el auto, el Rey con sus augustas Madre y Esposa, las damas de palacio, grandes, títulos, prelados, etc., etc. El balcón regio había sido dorado expresamente.

No habiéndose publicado el programa todavía, no puede anunciarse de futuro lo que podrá escribir aquí el lector, después que haya pasado.

El frontal y ornamentos serán blancos.

La mitra y báculo serán aproximadamente los mismos, La Misa con el mismo introito.

El público, aproximadamente el mismo.

La Cruz y las reverencias iguales.

La Inquisición, la Fe y los Mandamientos los mismos.

SERMONES Y TRABAJOS INQUISITORIALES Y EUCARÍSTICOS

Muchos oradores se disputaban el honor de lucir sus facultades oratorias en tan grande solemnidad.

Predicó el sermón del Mandato inquisitorial el reverendísimo P. Maestro Fr. Tomás Navarro, predicador de S. M., empujando y conjurando a Jesucristo a presidir la fiesta, con este lema: «Levántate, Señor Dios, y juzga tu religión.» El predicador llamó al Rey de España «el mayor monarca del orbe». A los reos, tomando el crucifijo en la mano, les envió como perdón «esta página de apóstrofes: «perfidios, infames, inmundos, usureros, inicuos... etcétera». Este sermón es menos cruel, y por tanto, menos fervoroso que el predicado en ocasión parecida en Zaragoza.

«Infinitas memorias se presentan al certamen. Entre ellos las hay de D. José R. del Valle, canónigo de Madrid; Gabilán, secretario del Congreso; D. Julio de la Calle, catedrático de Avila; PP. F. Maria de San Sebastián, capuchino de Córdoba, Gabriel de Jesús, carmelita de Madrid, Florentino Ogara, jesuita, de Comillas; padre Latorre, escolapio; Echeguren, de Vitoria; Oihon Rausun de Pau; P. Bernardo Mateo, de Toro, Olmos y Campos, Soler Laverria, de Madrid; La Calle, de Avila; Pitoye, canónigo de Arras; Larrea Claveria, P. Ogara y P. Ignacio Zorrilla, escolapios; en total, 278 Memorias.» (*El Imparcial*.)

LA MESA DIVINA

Hablando de los judíos, dijo el predicador de S. M. que el premio que les esperaba era «un banquete de un pez que ha muchos años que escamó Dios, y un poco de vino que os guarda en su bodega desde el principio del mundo; por lo menos será bien añejo». Estas comparaciones ingeniosas servían para atraer la misericordia de Dios sobre los reos, el amor de los reos a Dios y excitar la admiración de los congresados en aquel congreso.

«Es el catolicismo, es la Eucaristía, es ese misterio del amor cristiano, lazo de unión que ata con alianza indisoluble a todos los hombres y a todos los pueblos, y que hace que tengan un solo corazón y una sola alma, como los cristianos primitivos, cuantos comen el mismo pan que bajó del cielo y se nutren espiritualmente del mismo divino Cuerpo de Jesús.»—(*El Debate*.—Proclama a los obreros.)

¡VIVA LA ESPAÑA CATÓLICA!

El grito de 1690.

Y continuaba el orador: «¡Dichosísima España donde así se defiende de Dios la causa!... Tu mayor gloria es este teatro de delinquentes y facinerosos castigados... De ti puedo decir con el Espíritu Santo: Hermosa eres, amiga mía, como las tiendas de Cedar y como las pieles de Salomón... Esta es... la gloria del Santo Tribunal de la Fe... Dios quedará vengado... El Santo Tribunal, glorioso, y nosotros confirmados y más arraigados en la Fe... prenda segura de la gloria... etc.

El eco de 1911.

La España, patria de Torquemada, Domingo de Guzmán, Pedro de Arbués, don Opas, Nozaleda, Cierva, Polavieja, oculta estas glorias ahora, para decir: «Bien lo sabéis: España es la nación que en sus catedrales y en sus templos, en sus escritores y en sus santos, en sus artes todas, desde la música sacra hasta el teatro, por sus famosos autos sacramentales, ha ensalzado más y mejor que ninguna otra el culto de Jesús Sacramentado; la nación en la que se ostentan las custodias más ricas del mundo, en que el Ejército rinde sus armas y sus banderas al paso de Jesús... y entre el alegre voltear de las campanas, se oye el eco de la fe más pura y del amor más tierno...»

Sobre todo con un auto de Fe.—(*El Debate*.—Proclama a los obreros.)

EN MEMORIA DE MI PASION Y MUERTE...

A los azotados descargábanles los azotes mientras la capilla Real cantaba á faborón el *Miserere* y los *Kir'es*. Entonóse el *Veni Creator*; corrióse el velo de la Cruz: salva de soldados; continuó la misa: cantóse el *Agnus Dei*:

¡SE ELEVO LA HOSTIA SANTA!

A las nueve y media de la noche el celebrante cantaba el *Pater Noster*.

mientras en el brasero «de sesenta pies en cuadro y de siete pies» fueron quemados vivos los unos y otros, por haber dado pruebas de arrepentimiento, se les hacía merced de ser quemados vivos, cambiándoles la pena con la de morir en garrote y ser quemados después de muertos.

Los religiosos ayudaban á morir á los reos, exhortándoles en nombre de Cristo y repitiéndoles aquellas dulces palabras: «Este es mi gran mandato: que os améis unos á otros como Yo os he amado. Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Dios no se deleita con sacrificios humanos... Dios aborrece la sangre».

Imposible detallar las misas. La más ouriosa es esta de Toledo: «La solemne misa mozárabe se verificará según tenemos entendido, en la nave central de la capital toledana y en el trascoro de la misma, por ser este sitio el más ámplio, y en el que sin obstáculo podrán ver de cerca las interesantes ceremonias del rito gótico la mayoría de los asistentes.

Colocarése delante de la capilla de Nuestra Señora de la Estrella un gran altar, lujosamente decorado, con altura suficiente para que se destaque la sin igual custodia de Enrique de Arfe é hijos, ejemplar valiosísimo de la orfebrería del siglo XVI, con viril, del oro primero que Colón aportó de las Américas.

Cantará la misa el cabildo mozárabe, encargado de perpetuar sólo en Toledo la liturgia apostólico-visigótico-mozárabe, y se lucirán en tan extraordinaria fiesta—final del Congreso Eucarístico—artísticos y valiosos ornamentos de los siglos XV y XVI. (Imparcial, del 13 Junio).

HIJOS DE DIOS SACRIFICADOS

CONDENADOS A MUERTE

	Edad.
Francisco de Salinas.	26
Antonio Enriquez del Valle.	52
La mujer María Enriquez.	43
Su hermana Violante Enriquez.	41
Su madre Felipa López.	60
Ana de Vargas.	52
Manuel Suárez de Fonseca.	30
Antonio Vicente.	35
Francisco Ferrer.	34
Manuel Luis Gutiérrez.	36
Simón Diego de Morales.	38
Baltasar López Cordero.	33
Su sobrina Felipa López.	30
Luis Sarabia.	27
Gaspar de Robles.	28
Pedro Vicente.	27
Lázaro Fernández.	28

«La honra, pues, y la vanidad nacional, no quede postergada en este concurso internacional de fe, de virtud y de caballeridad, nos debe servir á todos de noble estímulo para contribuir al brillante éxito de un Congreso en que se juega el buen nombre de nuestra piedad y de nuestro patriotismo. Que el mundo entero vea que los católicos aquí somos los más numerosos; que conservamos aún, como la más legítima gloria nacional, la religión que nos legaron nuestros padres, la fe qui hizo grande y poderosa entre todas las naciones del orbe á la España, conquistadora de dos mundos, y que aún nos devolvería la corona de nuestras antiguas glorias, hoy pulverizada por la impiedad y la indiferencia, si, unidos en la fe, amásemos á Jesucristo y le reconociésemos en la vida privada y en la pública, en las leyes y en las costumbres, en las artes y en las ciencias, en todo nuestro ser político y doméstico, como Rey y Señor de los españoles.

(Proclama á los obreros de Madrid.) *El Debate*.

Longevidad de la clase obrera en España: treinta años.

Longevidad de las clases ricas en idem: sesenta años.

OBREROS, ETC. QUEMADOS EN EFIGIE

Entre estos figuraban Antonio de Vergara, doctor en Medicina; Francisco de León, óptico y su esposa y tres matrimonios.

Entre los otros sentenciados figuraron: un platero, un sastre, un carpintero, un presbítero (por haberse casado), un vaquero, una hilandera, un alguacil, un especiero, un comerciante en lienzos, el Doctor Gerónimo Márquez, médico de Su Majestad con otros cuatro individuos de la familia; otra familia de seis individuos, dos estanqueros, el médico Doctor Rafael de Paz; otra familia de nueve individuos, una abuela de 77 años con su nieta de 17....

Obreros católicos: á formar, pues, en las filas del Rey de Reyes, de Jesucristo, el pobre obrero de Nazaret, el glorificador y consolador de los humildes y el que santificó y sublimó el trabajo; del único Salvador y Redentor de la humanidad; de aquel que dijo: «Venid á mí todos los que estáis cansados con la pesadumbre de las penas, que yo os consolaré». A cobijaros debajo de la bandera de Jesús, la bandera más noble que han visto tremolar los pueblos y los siglos, la única debajo de la cual se encuentra la virtud, la paz, la felicidad, el amor y el espíritu de sacrificio.—*El Debate*. (Proclama de las Juntas directivas del 1.º de Junio 1911.)

«Mi religión es de Espíritu y de Verdad.—No ha de ser de mejor condición el discípulo que el maestro.—En esto conoceré si sois míos: en si el mundo os trata como me trata á Mí» (Jesucristo). «El Hijo de Dios no tuvo donde reclinar su cabeza».

IN DEI NOMINE

EMMIS CARDINALIBS

Ex^{ra} Patriarchis, Archiepisc^{is}, Episc^{is}, Abb^{atibus} Abbatissis, Prioribus, Priorissis, Monachis, Presbit^{is}, canonicis, diaconis, sacristis, tufferarius, caudatariis, cubiculariis. Monialibus, Fratribus, Sororibus, Amasius, alicubinis, curriculariis, nepotibus, mercenariis, mercatoribus, organistis, choristis, musicis, cæterisque Ecclesie utriusque sexus domesticis quolibet ex illa modo manducetis, ditemini, beneficiemini aut beneficiari, ditari ac manducare intendentibus, Nostra hac in civitate Martini undequaque congregatis

JUSTITIAM IN DOMINO

Quoniam olim in inquisitoria concione, nostra hac Majori platea habita, Dominicanus ille c amavit. Exsurge, Domine, iudica causam tuam: et aliunde legistis in prophetis «Ecce venio, dicit Dominus»; sic et Nos, coram Vobis, Deum vestrum, more vestro, in processione vestra clamabi-

mus: exsurge, veni cito, iudicare ecclesiam tuam; tuis ministris ne parcas, juste vindex: eorum scelera ne tegas, tu qui semel jurasti jurando: annuntia principibus et sacerdotibus scelera eorum.

Audi, ecclesia scelerata, et vide. Populum potentem qui te recepit miseram, nunc miserrimum de tua potentia: te divitiis prægnatam, illum inopem: te irrumpentem, illum emigrantem: te ebriantem, illum sitientem: te magnificentia indutam, illum a pelle spoliatum. Sic eum redemisti. Quare, audite vacæ pingues, quæ calumnias facitis egenis et confrigitis pauperes: juravit Dominus in sancto suo, quia ecce dies venient super vos et levabunt vos in cantis (Amos. IV, 22). Nunc dicis in elatione tua, armis præcincta, margaritis induta, cornibus coronata, aciebus circumdata, merito dicis: Ecce ecclesia: ejus statua caput ex auro optimo, custodia et mitra; pectus et brachia de argento, bacculus et sceptrum, porro venter et femora ex oere, armis scilicet et fanaticis armatis: tibiæ autem ferreæ, nempe diplomatia; pedum quaedam pars est ferrea, merita sanctorum, quaedam autem fictilis, vide mendacia (Daniel, II, 32): Arborem sublimem atque robustam, cujus altitudo pertingit ad coelum, et aspectus tuus in

demostrado la herejía é ignorancia religiosa del Juez y del delator, que fingían celo por el dogma en el acto mismo de estarlo ultrajando con sus enormidades heréticas y con sus principios cismáticos.

Se ha demostrado palmaria-mente que ellos no defienden la religión, sino la inmoralidad religiosa; ni el dogma que niegan, sino las herejías arbitrarias de hacer dogmas de sus conveniencias; que no defienden sus sentimientos religiosos, que no pueden tener quien carece de idea religiosa, sino los resentimientos vengativos, clericales, fariseicos, hipócritas é impíos.

Esto queda demostrado ya palmaria-mente al obispo, como hemos demostrado el deber de éste de castigar á quienes de tal modo ponen en caricatura imbécil á la curia eclesiástica, absorbiendo acciones propias del Fiscal eclesiástico y del obispo, que resultan acusados de morosos y remisos por estos *lezos* que pretenden ejercer de fiscales eclesiásticos suplentes y de fiscales civiles. Esto ha nos demostrado ya: el Tribunal Supremo demostrará si á la par de tan colosal ignorancia, caricatura y agravio de los cánones, hay igual agravio, ofensa y caricatura de la justicia civil. Así lo esperamos.

Y este supuesto no se funda sólo en las razones alegadas en los recursos.

Mucho daba ya que sospechar que el Juez por dos veces, se declarase competente en juicio sobre el cual el Fiscal municipal acusaba la incompetencia del Juzgado. Esta contumacia era alarmante. ¿Es que el gobierno nombra para Fiscal á un ignorante de la ley, ó á un prevaricador? Porque el hecho es grave indicio de una de estas dos cosas: ó que el Fiscal municipal, al acusar la inhibición y la incompetencia, no entiende la ley y yerra á cada paso, lo cual es prueba de ignorancia; ó que, entendiéndola en el sentido del Juez, insta la aplicación contraria, en cuyo caso hay la prevaricación en ciernes.

Muy graves motivos necesita un Juez para sentenciar una y dos veces consecutivas (como por lo visto lo haría doscientas) contra el dictámen fiscal. Mas poderosos motivos necesita para haber de recurrir, en la redacción de las sentencias, á calificaciones de faltas con nomenclatura fuera de los Códigos, y á definiciones dogmáticas contrarias al catecismo.

El Fiscal decía: «el hecho denunciado, ó no es tal, ó si es tal, es delito de cuyo juicio es incompetente este tribunal y debe pasar al Juzgado de Instrucción.» Este dilema estaba sostenido por un letrado tan perspicaz y curtido como Barriobero, y seguramente tendría el dictámen del Colegio de Abogados. ¿Qué reparo había en pasar al Juzgado de Instrucción la causa? Si el hecho era tal, la Defensa Social salía ganando, pues haría mayor el escarmiento. El hecho sólo de no pasarlo á aquel tribunal indicaba la desconfianza de la Defensa en la reali-

dad del delito y el empeño en retener y secuestrar la justicia en el Juzgado Municipal.

¿Qué razón misteriosa podía haber para ello?

Barriobero ha desentrañado el problema que hemos comprobado. Don Luis Ponce de León, Fuencarral, 80, consta en la Gaceta de Madrid como Juez Municipal en una página, y como empleado del Banco de León XIII en otra. Las Juntas del Banco y de la Defensa son gemelas; el fin idéntico.

Que Ponce de León en el juzgado no obró como Juez, *ejecutando* la ley, lo acusaron el Fiscal, el Letrado y los tax- tos legales y razones alegadas, y así lo declarará sin duda el Supremo; tiempo cobró como empleado del Tribunal de Cuentas el oficina delator, pues nada tiene que contar allí con El Morín.

Si esto resulta ser así, queda como concusión racional definitiva que esperamos ver confirmada por el Supremo que en aquel Juzgado Municipal no han regido ni Juez, ni ejecución de ley, ni fiscal municipal, ni celo religioso, sino una oficina de Comillas con simulacro de Inquisición jesuítica, ejerciendo de juez un empleado de Comillas por el lado del Banco Popular, y de fiscal supremo otro emisario de Comillas por el lado de la Defensa, ambos concordados por la comunión secreta clerical, sin más ley que la *ejecución de una orden secreta de Comillas* y sin más Rey ni más Roque que el sobriño de Francisco Bu.

Queda descubierta la intriga con que el jesuitismo invade la administración de justicia, infiltrando emisarios que toman en el tribunal un título y otro en las oficinas de la secta.

Este hecho es germen de los que se han dado recientemente en Minresa y en Logroño, y que enseñan la oreja de la *conjura contra la prensa liberal*.

Eta verá si debe tomar represalias contra esta acción. Por su parte El Morín apretará las clavijas para impedir que tal acción venga á corromper los tribunales de la nación.

Paralelo entre el auto de Fe y el Congreso Eucarístico

Si los eucarísticos desdiesen celebrar su fiesta en la Plaza Mayor, la estatua de Felipe IV diría:

Parece que fué ayer.

Los mismos tipos, los mismos gestos, los mismos uniformes, los mismos frailes, canónigos y obispos, con las mismas mitras. Los estandartes que lucieron en los autos de Fe, luciran ahora. Los mismos tapices de la Villa que sirvieron entonces, ahora servirán. El mismo cáliz, el mismo latín, las mismas ceremonias; la misa la misma, la hostia la misma. El mismo boato, el mismo incienso, la misma vanidad, soberbia é hi-

pocresía; los mismos holgazanes, los mismos cofrades, los mismos idiotas, el mismo pueblo hambriento que paga, los mismos parásitos que revientan ahitos.

La misma cruz, las mismas oraciones, el mismo canon, los mismos deseos, las mismas intenciones.

La misma Iglesia, el mismo dogma, la misma ley, los mismos dominicos y jesuitas.

Faltan únicamente los reos...

Pero, no; ahí están: no se atreven á exhibirlos. Ahí están en las mazmorras de los conventos, en los calabozos de Montjuich, en los colegios y manicomios; en las guardillas de la indigencia y en los callejones de la ciudad.

Aquí están: se llaman Teresa Martín, Padre Peters, Padre Rojas, señorita Udo, Verdager, Rusó, Cemente García, Francisco Ferrer... ¡también en el auto de 1680 hubo un Francisco Ferrer...

Aquí están, escondidos, torturados, infamados, extenuados, moribundos... Ahí están cantando palinodias...

Cada *eucarístico* que por las calles publica su fe, deja en el rincón invisible su víctima.

El paralelo es exacto. El Congreso de 1911, es la caricatura del auto de fe de 1680.

Felipe IV conoce perfectamente los tipos. En la Hostia de 1680 como en la de 1911, están escritos los mismos emblemas: inquisición, tiranía, soberbia, aviricia, crueldad, horcas, hogueras, calabozos, grillos... En fin, CLERICALISMO.

Páginas de Historia eclesiástica

San Juan de Acre

El 13 de Abril de 1191 Felipe Augusto con su ejército, dió vista á la ciudad de San Juan de Acre, defendida por una guarnición de musulmanes que, como es sabido, adorau á Dios, y tienen como libros sagrados el Pentateuco y el Evangelio. Pronto las tropas sitiadoras se vieron reforzadas por otras fuerzas y por el ejército alemán de Federico Barbarroja.

Setecientos mil europeos dieron el asalto, en el cual hallaron la muerte ciento ochenta mil creyentes.

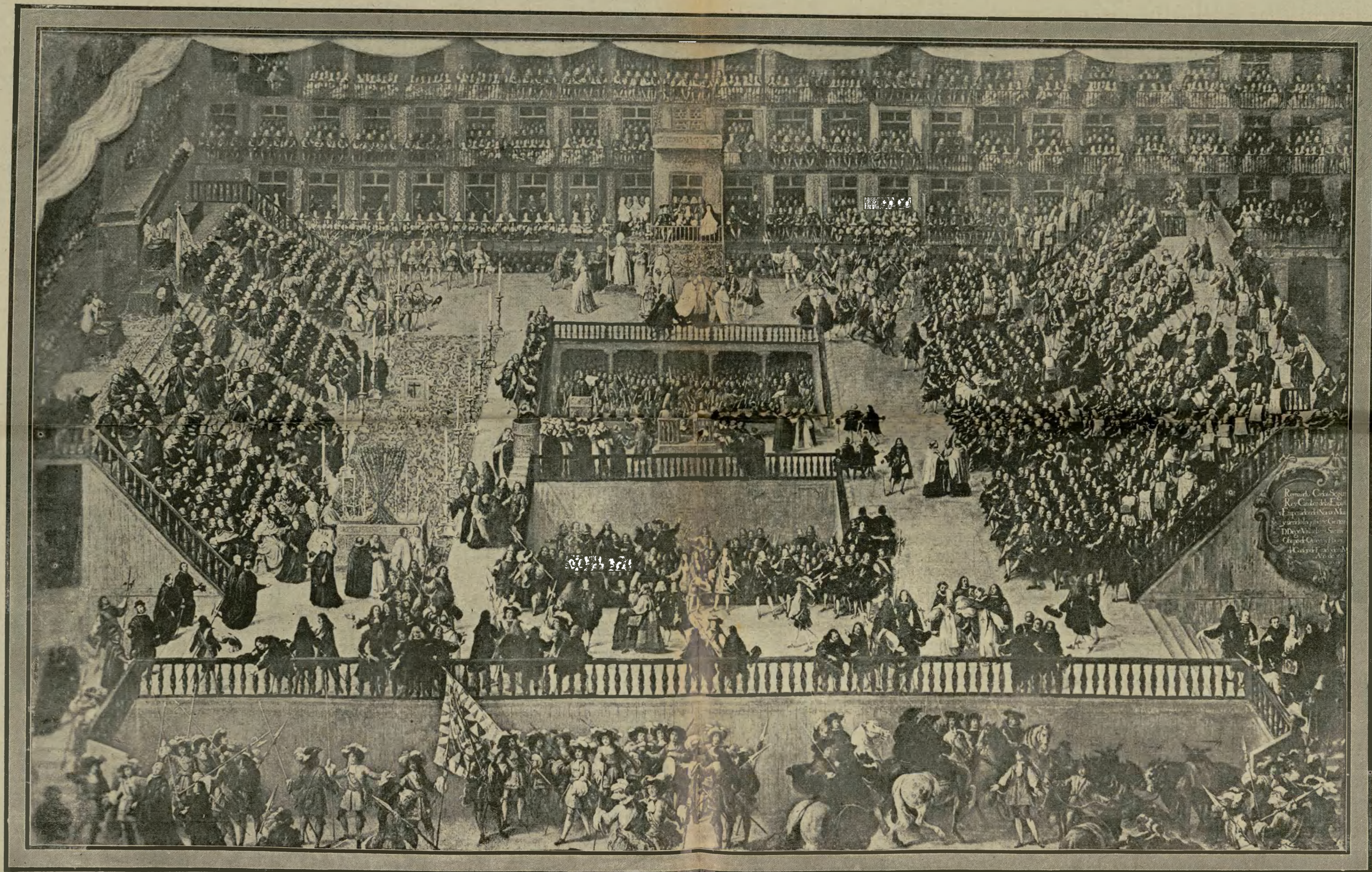
Mientras los soldados se mataban, el Sultán Saladino y los jefes cristianos se juntaban en grandes fiestas. Ricardo, llamado Corazón de León, propuso casar una hija suya con el príncipe moro Malek Abiel, y hacerlos reyes de Jerusalén para que reinasen sobre moros y cristianos.

Este matrimonio pacificador no se hizo por disgustar á su obispo.

El jefe católico hizo decapitar á dos mil setecientos prisioneros que conservaba.

Por nada esta guerra, los príncipes católicos comenzaron á guerrear entre sí, robándose unos á otros los Estados.

EL MOTIN



Auto de Fe celebrado en Madrid los días 29 y 30 de Junio de 1680.
Ayuntamiento de Madrid

(CUADRO DE FRANCISCO RIZI.—MUSEO DEL PRADO.)

CONGRESOS DE EUCARÍSTICOS EN MADRID

"Hay que matar á todos los herejes; sólo así puede ser restaurado el culto católico."

(El Papa Pío V á Catalina de Médicis)
á propósito de la Saint-Barthélemy.

"A los herejes hay que matarlos, no como quiera, sino quemándolos cruelmente."

(Calvino á su primo Trye)
á propósito de la muerte de Servet.

El Congreso de 1911, es un acto político-religioso

«Logrará un gran éxito, no sólo como manifestación pública de fe en nuestros Misterios, sino... ESPECIALMENTE COMO REPARACIÓN DE LOS ULTRAJES de que es objeto Jesucristo.» (Alusión á las leyes francesas, portuguesas y españolas.)

(Carta de Pío X al obispo de Namur, publicada en *Le Bien Public*, de Gante, copiada por *El Debate*, 16 Junio 1911.)

AUTO DE FE EN 1680

ACTOS DE FE EN 1911

EL GOBIERNO

«Entendió el Consejo que sería obsequio de S. M. el que se le ofreciese ocasión de repetir el admirable ejemplo de su augustísimo padre y señor (Felipe IV el Grande)... que honró con su presencia el auto de fe que se celebró en esta corte (1680). (Relato de José del Olmo, cronista del auto, de donde se extraen estas noticias.)

Su Majestad ha contribuido al Congreso Eucarístico con diez mil pesetas.

(La prensa católica.)

El gobierno toma toda suerte de precauciones favorables al Congreso Eucarístico: se nombrarán brigadas especiales, nutridas por numerosos agentes de vigilancia. (*El Debate*, 16 Junio.)

EL AYUNTAMIENTO

El Ayuntamiento prestó el juramento de «tener y hacer todo... lo que la Santa Iglesia Romana tiene, predica y manda», castigando, persiguiendo, acusando, denunciando los contraventores según convenga á los ministros del Santo Oficio... Comenzaba: «Nos el corregidor y alcaldes, alguaciles, caballeros, regidores y hombres buenos, vecinos y moradores de esta Muy Noble Villa de Madrid, corte de S. M...», etc.

Véase el párrafo de *Ornato público*.

Los periódicos republicanos censuran al Ayuntamiento de Madrid por haber acordado que en la procesión del 29 del corriente figure la custodia y los tapices de su propiedad: los mismos de 1680.

Los concejales del Centro de Defensa Social ofrecieron costear, de su bolsillo particular, la carroza en que ha de ser conducida por las calles de Madrid la custodia.

Así lo hubieron hecho á no oponerse el alcalde, Sr. Francos Rodríguez, que dijo es á la Corporación á quien corresponde sufragar esos gastos (*El Universo*.)

EL ENTUSIASMO POPULAR EN MADRID Y TOLEDO

El pueblo español, al publicarse la noticia, empezó á mostrar una animación y alegría muy grandes.

Todo se les volvía a celebrar la religiosidad del rey y dar vivas al señor inquisidor, que regalaba á los hijos de Madrid con un espectáculo que más propiamente había pertenecido á Toledo, por radicar allí la corte suprema de la Inquisición.

Toledo, por ser la Primada religiosa de España, y Madrid, capital política, rivalizan en celo y entusiasmo.

Crece el entusiasmo. Parece ser que el comercio de Madrid va á tomar parte muy activa. Retajas de trenes. Excursiones. Colgaduras. Toledo recibirá á los eucarísticos con colgaduras, músicas en las torres, las calles tapizadas de salvia y romero y con otras solemnidades que luego veremos. (*Lectura Dominical* del 10 Junio.)

COMISIONES

Nombráronse comisiones para el ordenamiento de las operaciones necesarias: orden del quemadero, eñás, reos que habían de arder, estandarte, arquillas, argollas, presidencias de honor, comisión de publicidad, de procesión, de invitaciones á gremios y corporaciones distinguidas, alojamiento de huéspedes, de velas para los abjurantes.

Se nombraron comisiones y subcomisiones de hospedaje, de intérpretes, de prensa, de excursiones, de procesión, de festejos públicos, de veladas, etc., bajo la presidencia de personajes ilustres y eminentes en riqueza, títulos, influencia, y, por tanto, dotados de todas las virtudes.

PRIVILEGIOS PAPALES

Según el texto de las indulgencias concedidas á los cruceiráticos, por Bulas de Urbano IV, Gregorio VIII, Clemente VII, etcétera, se le concedía absolución «de todos los crímenes y exco-» é indulgencia plenaria. La Inquisición concedió igualmente varios privilegios á los que se inscribieron para cooperar al buen éxito de la fiesta. Se publicaron las indulgencias por pregón hecho al pie del palacio.

Acuerdo oficial de la Junta:

«Pedir autorización ó breve á Su Santidad para que se pueda celebrar misa votiva del Santísimo Sacramento durante los días del Congreso.»—(*La Correspondencia* del 1.º de Junio.)

«Podemos decir, debidamente autorizados, que las gracias de misa votiva y de dispensa de ayuno y abstinencia afectan á los habitantes de la diócesis de Madrid y á todos los congresistas en camino de ida y vuelta del Congreso.»—(*Semana Católica*, 10 Junio.)

Ayuntamiento de Madrid

omnem terram: rami tui puleherrimi, et fructus nimius, et in ramis tuis commorantes aves coeli (terrae dominatores): tu es qui magnificata es et inva uisti, et magnitudo tua crevit, et pervenit u que ad coelum et potestas tua in unversa terra (IV, 18). Sic tu cantabis in Congressu tuo: sed audi, propheta: «Venite ad Bethel, et impie ogite: ad Galgalam et multiplicare praevaricationem: et afferte mane victimas vestras, et SACRIFICATE DE FERMENTO HOSTIAM et vocate voluntarias oblat ones: sic enim voluistis, nepotes Israel (Amos. IV, 3 4): Dominus revelabit secretum: leo rugiet: CONGREGAMINI super capitibus mundi et videte insanias multas in medio ejus, et calumniam patientes in penetralibus ejus, et nescivistis facere rectum, thesaurizantes iniquitatem pietate velatam, et rapinas in oedibus ejus (III, 9, 10): quae subrides vastitatem super robustum et depopulationem super potentem affers, odio habuisti corripientem et necasti, et loquentem perfecte abominasti et damnavisti: Idcirco, pro eo quod deripiebas pauperem et praedam electam tollis ab eo; domos quadro lapide munita claustra, aedificas (Amos. V. 12): Quia cognovi scelera, hostis justis accipis merces et pauperes deprimis (IV. 9): audi! ecce dominus mandabit et

percutiet... Uxor tua in civitate fornicabitur: et filii tui et filiae tuae in gladio cadent, et tu in terra polluta morieris (VII. 17). Et ab hominibus, ejicient te, (Gallia, Portugallia) et cum bestiis et feris erit habitatio tua (memento Filipinarum: joenum quasi bos comedes... (Daniel IV. 29).

Et tunc intelligetis, jo scelerati homines! quam intemere dictum est in Eum qui Christum vestrum tredidit avaritiae suae, quia sicut et illi et vobis singulis dictum fuit:

PECCUNIA TUA SIT TIBI IN PERDITIONEM. Amén

In nostra civit. Matriti, XX die mensis junii, expulsionis Papae á Jerosolymis et Bizantio anno millesimo Germania & ex Belgii et Helvetiis anno trecentesimo nonagesimo, á Galli anno quarto, á Portugallia anno secundo, ab Hispania anno praesexto; ab Italis anno praeseptimo in quo Baetia cadet in laqueo quem facit. A. M. D. G.

EL MOTIN

Retrato de los fariseos religiosos

... Atan cargas pesadas, é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres; mas ni aún con su dedo las quieren mover ellos.

Y hacen todas sus obras, por ser vistos de los hombres: y así ensanchan sus escapularios, y extienden sus franjas.

y aman los primeros lugares en las cenas, y las primeras sillas en las iglesias.

Y ser saludados en la pieza, y que los hombres los llamen doctores, reverendos y Padres.

Mas vosotros no queráis ser llamados maestros porque uno solo es vuestro maestro, y vosotros todos sois hermanos:

á nadie llaméis padre vuestro sobre la tierra: porque uno es vuestro Padre, que está en los cielos.

Ni os llaméis maestros: porque uno es vuestro maestro Ungido.

El que es mayor entre vosotros, sea vuestro siervo.

Porque el que se ensalzare, será humillado: y el que se humillare, será ensalzado.

¡Mas ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que cerráis el reino de los cielos delante de los hombres. Pues ni vosotros entráis, ni á los que entrarían dejáis entrar.

¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que devoráis las casas de las viudas, por hacer largas oraciones: por esto llevaréis un juicio más riguroso.

¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! porque rodeáis la mar y la tierra, por hacer un posólito: y después de haberle hecho prosélito le hacéis dos veces más digno del infierno que vosotros mismos.

¡Ay de vosotros, guías ciegos!, que de oís:

...Todo el que jurare hacer bien á nada se obliga: más cualquiera que jura se pagar á la Iglesia, deu lo es.

¡Ciegos! ¿Cuál es mayor, la ofrenda ó el bien obra?

¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que diezmaís la yerba buena, y el eneldo, y el comino, y habéis dejado las cosas que son más impor-

tantes de la ley, la justicia y la misericordia, y la conciencia. Esto era menester hacer.

Guías ciegos, que coláis el mosquito y os tragáis el camello.

¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que limpiáis el cáliz y la patena, y por dentro estáis llenos de rapiña y de inmundicia.

Phariseo ciego, limpia primero lo interior del vaso, y del plato, para que sea limpio lo que está fuera.

¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que parecen de fuera hermosos á los hombres, y dentro están llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad.

Así también vosotros, de fuera os mostráis en verdad justos á los hombres: más de dentro estáis llenos de hipocresía, y de iniquidad.

¡Ay de vosotros, escribas y phariseos hipócritas! que edificáis los sepulcros de Cristo y de los profetas, y adornáis los monumentos de los santos.

Y decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los inocentes.

Y así dáis testimonio á vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos, que mataron á los profetas.

Y colmaís vosotros la medida de vuestros padres.

Serpientes, raza de víboras, ¿cómo huiréis del juicio del infierno?

Por esto he aquí yo envío á vosotros profetas, y sabios, y doctores, y de ellos mataréis, y crucificaréis, y de ellos azotaréis en vuestras iglesias, y los perseguiréis de ciudad en ciudad.

Para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente, que se ha vertido sobre la tierra desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacharias, hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar.

Riza inquisitorial que matas los profetas, y apedreas á tus redentores, ¿cuántas veces quise allegar tus hijos, como la gallina alga sus pollos debajo de las alas, y no quisiste?

He aquí, que os quedará desierta vuestra casa.

Del capítulo 23 de San Mateo.

Historia Eclesiástica

El respeto á los Nobles y Soberanos

Si observas la compostura y modos que los señores obispos guardan con los nobles y ricos, te parecerá que les profesan verdadero cariño y sincero respeto.

Sin embargo, este no es el espíritu eclesiástico, sino una desgracia de los tiempos. Cuando los Prelados pueden mandar sin cortapisa, los tratan de muy distinta manera.

Uno de estos rasgos lo tenemos en aquel tratado de Meaux por el cual la Santa Sede arrebató á la soberanía española el dominio de la Provenza, que el Papa se adjudicó.

Cuando el infeliz conde de Tolosa, derrotado por la conjura de los ejércitos pontificios, se sometió á la autoridad eclesiástica, el Legado pontificio San Angelo le impuso horribles condiciones. Entregar sus hijas á los maridos que el Papa señalase, aplicar á los llamados herejes, las medidas más rigurosas, destruir las murallas de sus poblaciones, y aceptar en su castillo de Narbona una guarnición que se le enviara de gentes adictas al pontífice.

Aceptadas estas condiciones, fué desnudado y dejado en camisa, con los pies descalzos, y fué paseado así por las calles, siendo azotado por las propias manos del Legado Pontificio. ¡Así fué paseado por las calles de Jerusalén Jesucristo, azotado por los sayones!

¿Qué diría el Papa si los impíos le trataran á él de este modo?... Y sin embargo, él enseña al mundo, repitiendo la sentencia de Cristo: «con la medida que midieres, serás medido.»

«El Internacional», de Bonafoux

En París (rue Saint Lazare 100) ha comenzado á publicarse un periódico de Luis Bonafoux.

Y diciendo que es suyo, sobra todo elogio.

Mi apostólica bendición y cien días de indulgencia á los lectores.

EL PATÍBULO Y EL CONGRESO EUCARÍSTICO

A Jesucristo Crucificado y muerto para que los hombres no murieran. C.ELO: Trono del Eterno Padre, derecha.

Señor Jesucristo: La Divina Providencia sin la cual no se mueve la hoja del árbol, en la cual vivimos, nos mueve y somos, ha hecho que al recortar del diario católico *El Universo*, un suelto sobre el Congreso Eucarístico, me haya encontrado con el siguiente misterioso hecho:

Al tratar de pegarle en el papel por el lado que había de decir:

"A los reverendísimos prelados españoles

El ilustre secretario general eclesiástico del Congreso Eucarístico ha dirigido la siguiente carta a todos los prelados:

Lo he pagado del revés y me ha resultado que decía esto:

Pena de muerte

«A las doce menos veinte de la noche da lectura de la sentencia el presidente del Tribunal.

Por virtud del Fallo, Juan Herrero es condenado a la última pena.

LICENCIADO VARGUILLAS

Al ver pegado el papel por este lado me he visto sorprendido, y me he dicho:

—Me proponía pegar el texto de una carta «a los reverendísimos Prelados Españoles», y una mano invisible ha burlado mi intención y mi propósito y me ha hecho pegar este suelto de la sentencia.

Fervoroso creyente de la Providencia, antes de creer que esto fuese un error de atención o un juego de azar, heme preguntado: ¿Qué tendrá que ver esta sentencia que sale al tratar de una misiva a los Prelados, con el Congreso Eucarístico y su secretario?

¿Y qué misterio encierra esto de que un órgano oficial de la Iglesia escriba este suelto al respaldo de aquella carta, contra el propósito de los redactores?

«El hombre propone y Dios dispone» dicen: «el hombre se mueve, Dios le dirige» dice nuestro Profeta. «¿A dónde irá el hombre que no tropiece con la mano del Señor?» dice la Escritura... Y a vueltas de estas santas reflexiones, he comenzado a vislumbrar el gran misterio de esto que parecía error, admirando cómo el Padre saca bien del mal, y saludables enseñanzas de verdad santa de los mismos errores y tropiezos.

Y sí, señor Jesucristo: ya veo cómo y por dónde *Digitus Dei est hic*: en ese error, en ese azar está el inefable y sapientísimo Dedo del Padre Eterno, y aún el tuyo: Tú has sido el que me has hecho equivocar y el que ha redactado por medio de tal error, esta tarjeta:

A LOS REVERENDÍSIMOS PRELADOS ESPAÑOLES

El secretario del Congreso Eucarístico

poniendo al respaldo, aquella llamada: «Pena de Muerte etc»

Y para acabar de contrastar este hecho providencial, abro al azar el Nuevo

Evangelio, doy al primer golpe con el capítulo X de San Juan, y con estos versículos tuyos:

«Yo soy la puerta... El ladrón no viene sino para hurtar, y para matar y para destruir. Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en más abundancia. Yo soy el Buen Pastor... que da su vida por las ovejas... Mas el asalariado ve venir el lobo y deja sus ovejas y huye... porque no tiene parte en las ovejas... Tengo también otras ovejas que no son de este aprisco... Y pongo mi alma por mis ovejas...»

Si: comprendido, Señor Jesús: comprendido.

Cómo por tu mismo dedo, Tú has burlado la sagacidad de los redactores episcopales y has respaldado la carta del Secretario del Congreso a los obispos, con esa indicación, como diciéndole:

«Eso debías decir a los Prelados, y no lo otro; y ya que tú no se lo dices, yo me valdré del descuido involuntario de la redacción, y al dorso mismo de tu escrito, Yo haré que se escriba esta llamada de atención:

«Ahí tenéis una Pena de muerte...

—«Prelados... vosotros que tanto os afanáis por conmemorar la escena del cenáculo... cuando Yo estaba condenado a muerte... cuando iba a ser entregado a los sayones... cuando Yo me entregaba al cadalso para salvar de él a los demás... vosotros que vais a pasear mi cuerpo en adoración... ¿no véis mi espíritu y el estado de mi espíritu en aquel momento? ¿Creéis vosotros que, si al salir del cenáculo, me dicen: ahí están juzgando a un reo... van a condenarle a muerte...», creéis que no habría abandonado mis comensales y no habría corrido a defender, a salvar, a justificar, a excusar y a absolver al moribundo? ¿No me habría dado Yo por él cargando con sus pecados...? No habría dicho a los jueces: Yo me hago culpable: prendedme a mí, matadme a mí, pero dejadle a él...?»

¿No hice esto acaso? ¿Acaso no es esto lo que simbolizaba mi pasión y muerte? ¿No me entregué yo por los pecados de los otros...?»

«Ahí tenéis el Sacramento: ahí tenéis el espíritu de aquel cuerpo... y vosotros obispos... ¿cómo pensáis conmemorar-me, comiendo mi cuerpo y dejando el espíritu?

¿No estoy Yo, no vivo yo, dentro de ese Herrero condenado a muerte? ¿No siento él lo mismo que yo sentía en aquella noche...? ¿No vive él la vida del condenado? Y sacramentalmente no estoy yo en él por el bautismo, por la Fe, por la invocación y necesidad tuyas, y por la voluntad y amor míos?

Ahí tenéis el Cristo vivo, el Cristo moribundo y el afligido que necesita de vosotros, a quién podéis aliviar y consolar; ahí le tenéis; ahí me tenéis a Mí, real y positivamente; «lo que con él estáis haciendo, lo hacéis conmigo» y... ¿qué hacéis? me véis condenado a muerte, y en vez de preocuparos de esto... os volvéis locos imaginando artificios, comedias, coros de teatro, músicas, galas, efectismos, vanidades, pompas... para glorificar mi cuerpo sacramentado... decís, mientras dejáis en la agonía ese cuerpo vivo, ese cristiano, ese condenado como yo, y bautizado como vosotros...»

¡Oh, Jesucristo: yo sí que te entiendo:

yo sí que lo veo: ¿pero que saco de ver- lo yo?

¿Para decirselo a ellos acaso?—¡Oh, Jesús... harto los conoces!... Todos están atareados buscando anillos, encargando avalorios, tomándose medida de capisayos... atareados, preocupados, nerviosos, frenéticos como coquetas que se preparan al baile en busca de novio, rivalizando en quién irá más afeitado, más tierno, más gazmoño, más esmerado, más acicalado... No les hables, no... ¡no están para nosotros! Han de preparar las tarjetas de visita... han de repasar el latín para poder dar sus buenos días a los obispos extranjeros, han de estudiar lo que dirán en la comisión y en el fervorín de comulgar, a la junta de señoras, al colegio de hermanitas... Han de hacer provisión de medias de seda y de ligas; han de enjuagarse la boca y ensayar perfumes dentífricos; han de aprender los tonos de los cantos... Locos, febriles, como autor en noche de estreno, como tiple en vísperas del debut... Déjales... no oyen nada, no ven nada, no entienden nada; ni ven la Hostia, sino la custodia... Se cuidan de que salga la Custodia mejor labrada del mundo; pero no de que salga la Hostia más dignamente consagrada... Se cuidan de presentar en la procesión muchos millonarios, muchos duques, muchas músicas, muchas lanzas, mucho lujo... y ni siquiera se han acordado de presentar muchos espíritus humildes, castos, justos, prudentes, morigerados; en la procesión preparan que toda ella sea una majestad *Soberbia*, una exposición de los tesoros guardados por la *Avaricia*, un conjunto de luces, encajes y cánticos que hagan rebasar doquiera la *Lujuria* piadosa; las murallas de policías que con sus estacas publiquen lo terrible de su *Ira*; los sujetos bien nutridos y cebados que manifiesten el buen apetito de la *Gula*; el gesto lento y grave y las almohadillas y alfombras de la *Perez*; la rivalidad, la emulación, la satisfacción y dolor respectivos de la *Envidia*.

No ven más; no piensan más: exhibir, ostentar, publicar, que el mundo diga, que las gentes vean, que se sepa, que se oiga, que quede eterna memoria del paseo de la *Custodia*... Nadie verá la Hostia siquiera, sino los brillantes, topacios, esmeraldas, terciopelos, damascos, el esplendor, la riqueza, la grandeza, el poder...

¿Y quieres que te oigan a ti las Siete Palabras entre el ruido de los coros? ¿Y que te vean a ti detrás de tanto cortinaje?

Deja, deja, Jesucristo; déjales... déjales con sus hostias, las que ellos hacen; déjales, que en vez de deslumbrar al mundo con el esplendor de sus virtudes y de perfumar el aire con el aroma de los santos, nos deslumbran con el arte de sus orfebres, con la habilidad de sus bordadoras y tapiceros, con los perfumes de las ajadas flores de Valencia cultivadas con el estiercol de las letrinas; déjales que atruenen los espacios con cáñozos, campaneos, orfeones y sermonatas... déjales Jesucristo... y mira si puedes por algún otro lado hacer algo por este pobre Herrero, condenado a muerte, que se encuentra como Tú en aquellos días, *conmemorando* tu muerte y pasión.

Jesucristo; ya ves! Todavía van al patíbulo los hombres... hasta los tuyos,

los bautizados... Y los condenan y matan los cristianos...

¿No podrías conseguir, Jesús Divino, con tu infinito poder, que se montase el cadalso en la Puerta del Sol, y que al desfilar la custodia por ella, hiciese alto la procesión para presenciar la ejecución de Herrero, y mientras diese vuelta la argolla, cantase el Primado de Toledo, Delegado del Papa:

¿ECCE AGNUS DEI?

¿No podrías conseguir esto, Señor, para que el choque y el contraste abriese los ojos á estos pastores de tan duras legañas?

¿O cuando menos, Señor, no podrías inspirar al Monarca, como has inspirado este artículo, que, al despedirse de la procesión desde el balcón de palacio, jurase sobre la Custodia un indulto general con esta palabra: ¡NO MÁS PENAS DE MUERTE!

UN DOCTOR MODERNISTA

EL CLERO ARMÁNDOSE

EL PALACIO DEL OBISPO DE ORENSE, MADRIQUERA DE CONSPIRADORES. EL HABILITADO DEL CLERO PAGANDO ARMAS REVOLUCIONARIAS.

No sólo se arman los frailes contra los liberales españoles, sino que se prestan para servir de agentes conspiradores contra los liberales extranjeros.

Mientras los obispos de Madrid reparten metallas, los notarios episcopales reparten fusiles.

El hecho no necesita comentarios. Basta grabar en estas columnas la carta del meritisimo correligionario que ha descubierto el alijo.

Orense 15.—Ayer tuvimos conocimiento que por el tren de mercancías de Vigo, y sacado de Villagarcía, puerto, llegaba expedición armas y municiones para los portugueses de D. Miguel de Braganza, que hace días están aquí y en nombre de la conjunción republicano-socialista, se denunció por el que suscribe al primer jefe de la Guardia civil la llegada de a expedición.

Trasladados á la estación del ferrocarril, á la llegada del mercancías, comprobamos que dicho tren condujo tres vagones (detalles en «El Miño») que por fuerzas de la Guardia civil y republicanos quedaron custodiados con la debida precaución para poder sorprender al consignatario, que lo era el remitente D. José Casas, notario mayor del palacio episcopal, así como el depositario, pagador del clero, cuyos carreteros esperaban hace dos días por su cuenta, para cargar como maquinaria, según encargo del referido pagador, D. José de las Cuevas, para que fuese entregada por éstos á D. Enrique Corradelo, del pueblo de Peñeira de Arcos, en Ginzó, pueblo situado cerca de la frontera portuguesa.

Detenidos los carreteros declararon lo anteriormente dicho, de lo que se levantó el acta-todo correspondiente, y fueron puestos en libertad; pero no sabemos que se haya detenido á ninguno de los señores eclesiales comprometidos en este asunto. En este momento se procederá al reconocimiento de los tres vagones que como maquinaria contienen 12.068 kilogramos, y que tenemos la certeza que son armas y municiones.

En Carril, Villagarcía, puerto, constan las expediciones hechas en estos días, como de maquinaria ó cosa parecida, que serán de armas, y las fechas y destinos cuyos datos puede el Gobierno tomar telegráficamente. Si se le facilitan al Gobierno portugués, se le da la clave de la importancia y fecha de los envíos y reparto de armas en la frontera.

No pongan en olvido que la expedición

fué facturada en Villagarcía el 13, y estaba aquí el 14 (ordinariamente tardan cuatro ó seis días), a pesar de tener que ser entregada por la Compañía inglesa de Santiago á la catalana de Vigo, en Pontevedra, y los carreteros aquí preparados para recoger la carga á las tres de la mañana, hora antirreglamentaria. Esto hace suponer la anuencia de las dos Compañías.

El gobernador militar me llamó en este momento y me dijo que una vez nombrado juez no podía presenciar lo que los vagones contenían; creo que como denunciante del alijo había de tener derecho á ello, pero por si algún diputado interpela, se lo comunico. De lo que me digan, le tendré al corriente.

CLAUDIO GONZÁLEZ

NOTA. A las dos de la noche cuatro carreteros que esperaban la carga dos kilómetros fuera de la población recibieron orden de retirarse.

Juan Franco y un exministro de la monarquía portuguesa están en Ginzó, donde esperaban las armas.—González.

Asesinatos en San Feliú, juras en Llopol, fortificaciones en Barcelona, alijos de armas en todas partes... Faltaba esto: un tren cargado de cañones y fusiles. ¡Viva el clericalismo!

El obispo de Orense podría traer ese tren de indulgencias á Madrid para repartirlas á los congresistas.

Escapularios y trabucos.

Fulano Cierva: ¿cómo se llama el atentado de esos conspiradores que atentan contra las personas de la república portuguesa... á cañonazos y bayonetazos?

¿Qué medidas tomaría contra el palacio episcopal de Orense, el que hizo fusilar á Ferrer sin haberle encontrado tales prendas criminales?

Los Sres. Azcárate y Santa Cruz interrogaron en el Congreso al Gobierno sobre lo ocurrido en Orense.

El Sr. Canalejas contestó que había adoptado las medidas oportunas para evitar los alijos de armas, y leyó un telegrama del gobernador de Orense comunicándole el hallazgo de 108 cajas con fusiles y 33 bultos cuyo contenido se ignora.

Más alijos revolucionarios

Telegrama de El Imparcial del 18:

«El alcalde de Olesa de Montserrat se ha quejado al gobernador de la actitud de los jacobinos, los que denunció por tener un depósito de armas»

El gobernador envió á dicho pueblo agentes de la Policía para averiguar tal extremo.»

Es maravilloso todo lo que pasa en España.

El gobierno y la policía, que descubren *Hojitas antimilitaristas* antes de llegar á los destinatarios, no descubren los depósitos de armas carlistas y clericales llenando vagones que cruzan leguas y leguas por la península... El bulto de unas hojillas de papel es más visible para ellos que 108 cajas de fusiles y 33 bultos de contenido ignorado.

Estoy por dar la razón á los que dicen que en este país no hay vida liberal.

En otro tiempo, cualquiera de estos hechos hubiera levantado grandes protestas y provocado justas cóleras. Hoy nos indignamos con gran calma, lo mismo el gobierno, que la prensa, que el Parlamento... Todos, todos...

Hasta los diputados republicanos que interrogaron al gobierno, lo hicieron tíbicamente. Casi hubiera sido mejor que callaran.

Confieso que me van dando cierta envidia los clericales; siempre están en su terreno: miserables, ladrones y asesinos, sí; pero sin dejar de serlo un sólo instante; mientras que nosotros...

En fin, ello dirá.

Si yo fuera mal pensado, creería que la reunión del Congreso Eucarístico era el Santo y Santa para acabar con la libertad, deshonorada por los unos, explotada por los otros, y por todos mal servida.

Pero como soy tan cándido, pienso únicamente en que la vergüenza se va eclipsando del todo en España.

Ruperto Chavarri

Ha muerto este antiguo republicano, que permaneció fiel á sus ideales á pesar de haber hecho una gran fortuna, diferenciándose en esto de los que, apenas mejoran un poco de posición, añoran en sus convicciones, ó las modifican.

Reciba su familia mi pésame.

Verdugos honorarios

Desde que salí de la cárcel, he escrito varios artículos contra las crueldades y robos que se llevan á cabo en nuestras prisiones, y no he encontrado eco en la prensa ni en el parlamento, únicos sitios donde se orienta la opinión imparcial. Los periódicos creen sin duda que esta es cuestión secundaria, cuando es capitalísima, y nuestros diputados no se preocupan de esta pequeñez... tan grande. Algunos, sin embargo, deberían por deber moral, tanto como por amor á la justicia, hablar á diario de esas transgresiones de la ley.

Mientras estuvo al frente de la Dirección general de Prisiones aquel insignificante y aparatoso Rendueles (que por cierto me llevó dos veces á los tribunales por juzgar á ciertos directores y administradores como se merecen) nada esperé que se hiciera: los conservadores son clericales, y el clericalismo no se preocupa de los delincuentes pequeños, porque no le producen nada: se reserva para los criminales grandes.

Sube el partido liberal, y nombra director de Prisiones al Navarro Reverter (hijo), el que me pone un B. L. M., ofreciéndoseme para hacer justicia. Y efectivamente, desde que él se encarga de la Dirección, los robos y las crueldades se suceden, se asciende á los que se distinguen en estas especialidades (dígalos el Méndez de Burgos), se centuplican los rigores en esas infamias de piedra llamadas cárceles celulares, y todo el mundo calla.

¿Y qué hago yo entonces? Callar también, para evitar que, al ver que nadie me secunda, se ceben los directores en los presos á quién se les antoje achacar el envío de las noticias.

Hace poco recibí una carta de Barcelona, en que se juzgaba duramente la conducta de aquel inquisidor de gorra galoneada llamado Rodenas; y aunque el autor me rogaba que pusiera su firma, pues estaba dispuesto á todo, no quise publicarla ni sin ella, por temor á que lo pusieran en condiciones de no poder escribirme otra vez.

Hoy veo que algunos periódicos, tomando pretexto de una nota sentida de Noel, escrita desde la Cárcel Modelo de Madrid, se ocupan del régimen celular, y ofrezco mi pico para demoler.

La nota de Noel es esta:

Castigo bárbaro de un preso

El domingo, á las cinco y media de la mañana, fui despertado por los alaridos de un preso que era castigado. Sus gritos horribles retumbaban en las naves. Pedía auxilio con voz tremenda y ayeaba lúgubremente, como si le hubieran trabado la lengua con una mordaza. No es posible dar una idea de sus quejidos en medio del gran silencio de la cárcel. Mi desesperación fué tan profunda que estoy enfermo. Los albañiles presos comentaron, estremeciéndose de vergüenza y de indignación, el caso.

No discuto, ni quiero, el por qué oportunista de estos barbaros castigos; pero es preciso que lo sepan quienes creen vivir en el siglo XX y en la época de los grandes estudios penales. Además, llueve sobre mojado. El día de la comunión de los presos se oyó pedir auxilio á otro penado, y ayer, día del Corpus, sentí y conmigo los presos políticos de mi galería, los lamentos de un preso á quien flagelaban con una correa.

Bueno es que los centinelas disparen el matáser alguna que otra noche; mas, por caridad, ya que no por ciencia, ruego al director y ayudantes de la cárcel se dignen no volver á repetir tales castigos, pues me veré en la precisión de suplicar el cambio de cárcel, ó de rogar al Sr. Moya se cuide particularmente de mí, pues no las tengo muy seguras.

De todos modos, el señor ministro se dará por entendido en este grave asunto.

NOEL

Felicito á Noel por haber escrito esa nota estando en la cárcel; pues aún cuando él no necesitaba dar esa prueba de que es uno de los pocos hombres que hoy sirven antes los intereses de la justicia que los propios, el haberla dado me lo hace más simpático aún.

Y cuente con que le ayudaré lo mejor que pueda en la campaña que seguramente hará.

Las Hojitas victoriosas

«Se ha publicado la sentencia recaída en el juicio de faltas, que por la repartición de las hojas del veterano Nakens, se siguió contra ocho correligionarios, y que el Ministerio fiscal pedía, en particular, para cada uno la pena de cinco días de arresto menor y veinte y cinco pesetas de multa, por ofender con aquellas doctrinas los sentimientos de los católicos concurrentes á las iglesias en la tarde del jueves llamado «santo».

Por el Tribunal, al confeccionar el fallo, se tuvo en cuenta los preceptos de la ley invocados por la defensa, y en el sentido de ABSOLVER Á TODOS re-

vocando el criterio fiscal, puesto que entendió, igual que el defensor, que para apreciarse la tal ofensa á los católicos, era necesario que el clericalismo sostuviera la acusación particular, á lo menos por su representante espiritual, cual es el Rector, lo que no medió en dicho caso.

En su consecuencia, HAN SIDO ABSUELTOS LOS OCHO ENJUICIADOS, no dejando de ser una gran victoria para las ideas racionalistas que en vano se ha pretendido perseguir.

Ahora que ruja el infierno y con él la prensa neo carlista y sus sostenedores que tanto se han movido y han ladrado durante estas últimas semanas con intención de desviar á la Justicia de su camino verdadero.

Nuestra enhorabuena á los incansables repartidores de Hojitas, como también al amigo y compañero señor Cardón, cuya hábil defensa ha sido justamente celebrada por cuantos tuvieron ocasión de oirla ó leerla después.

Claro que tratándose de asuntos en que intervienen la gente de sacristía, no podía faltar la cola, y esto es el rabo por deshollar que el Tribunal Municipal ha dejado al ciudadano Nolla, cargándole «10 pesetas de multa» y la «novena parte de las costas» por suponer que dejó de cumplir una orden (en el terreno particular) del Jefe de Vigilancia.

Ni este ni su defensor se han dado por convencidos y han recurrido al Tribunal Superior, á fin de que éste, tal vez más imparcial, vuelva las cosas al sitio de antes.

Leo esto en *La República*, de Mataró y á fe que me complace. Así se defiende el derecho.

Estos arranques de los pequeños impide que nos mate el asco que nos van inspirando los grandes.

Grandes, calumniosamente hablando.

Un eucarístico

CONDENADO Á MUERTE POR ESTAFADOR, LADRÓN Y ASESINO

La *Defensa Social*, á la cual pertenecía por derecho propio profesional Juan Herrero, no ha dicho esta boca es mía; pero el Fiscal nos ha dicho que era portero del colegio clerical de las Maravillas, y que conoció á D.^a Filomena Meliá, su víctima, en las frecuentes visitas que ella hacía á la capilla.

Si se tratase del portero de un colegio laico, menuda zambra armarían los clericales; pero, no: este tipo modelo de educación, elegancia y gazmoñería... era empleado de un convento: el teatro de los crímenes, sacristías y capillas: el pretexto, la piedad y la devoción.

Con lo cual queda probado que hay algunas señoras que van á la iglesia á rezar... á los sacristanes y capellanes, y que hay capellanes y sacristanes que santifican á las devotas con ejercicios espirituales... ¡como ese!

¡Lástima que el Juan Herrero y el marqués de Siscart no hayan sido alumnos laicos! Pero, nada; ¡eran congregantes!

Tres penas de muerte han caído en España en poco tiempo sobre gente de Iglesia: el *Hijo del Corazón de María*, de Fernando Poo, condenado por verdugo

sanguinario de sus alumnos; el clérigo de Logroño, condenado por violador y asesino; y ahora... este otro.

Y todavía se han escapado los asesinos del padre Peters, las martirizadoras de Teresa Martín, el cura del Pilar de Zaragoza, el de Ciempozuelos, etc., etcétera, etc., etc. Todo un santoral de *sacramentecitas*.

El freno religioso está por lo visto lleno de herrumbre y no funciona.

Los hijos de los curas

¿Se puede hablar de estos... hijos sin padre, eh...?

Ya están ahí los de la Defensa con los ojos abiertos, soñando la denuncia.

¿Queréis el autor? Apuntadlo, fari-seos, é id á prenderle. Lo hallaréis en estatua en la plaza de Oriente. Es un Rey Católico de España, ¡á procesarle, canallas!

He aquí el testimonio:

«Por Real cédula fecha en 1379, confirmó D. Juan I de Castilla el privilegio otorgado en Madrid á 18 de Febrero de 1337, por el cual se disponía que los hijos de los clérigos nacidos en la villa de Madrid, de mujeres solteras, fuesen legitimados en lo temporal, y tenidos en su consecuencia como habidos en legítimo matrimonio, gozando de cuantas libertades y franquicias correspondían á sus padres, y conceptuándose sus herederos naturales, así como de sus deudos y parientes.»

Consérvase el original en el archivo del Cabildo eclesiástico de Madrid, marzo de privilegios reales, núm. 18, publicado por Amador de los Ríos, *Historia de Madrid*, tomo I, pág. 393 á 396.

Id apuntando, imbéciles defensores del clero, y procesad por hoy á Amador de los Ríos, al rey Juan I, al jesuita Mariana y al Papa Pío II.

Y procesad además á Cristo, que os llama *fariseos, raza de víboras, sepulcros blanqueados, hipócritas, ladrones* y canallas por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Ley cristiana

Amar á Dios de todo corazón, y al prójimo como á sí mismo es más que todos los holocaustos y sacrificios.

Jesucristo. (*San Marcos, XII, 33.*)

A LA VISTA DE LOS TEMPLOS Y CONVENTOS DE LA CIUDAD

¿Ves todos estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.

Jesucristo. (*San Marcos, XII, 2.*)

LIBROS Á DOS PESETAS

«Cuadros de miseria», «Degradaciones y cobardías», «Cartas y dedicatorias», «Mi paso por la cárcel», «Humorismo anticlerical», «Puñado de ironías», todas por Nakens.

IMPRENTA DOMINGO BLANCO - LIBERTAD, 81